

Aspectos de biología y bioética en el debate del aborto.

Introducción

En nuestra defensa del derecho al aborto tenemos que enfrentarnos a antagonistas con distintos discursos y distintas propuestas. Algunos de estos discursos definen al producto de la fecundación como persona, y de su posición se derivaría una prohibición total del aborto¹. Otros, más posibilistas, tratan de limitar la libertad de las mujeres para acceder al aborto. En todos los casos utilizan la ciencia como una de sus legitimaciones.

El sector antielección, autodenominado provida, repite machaconamente una afirmación: desde la concepción hay un ser humano con todos los derechos, incluido el derecho a la vida; el aborto es, por tanto, un asesinato. El PP, que propone mantener la legislación vigente, tal como hizo cuando gobernó, apoya y amplifica este discurso. Con ello pretende contentar a una parte de su base social, la más extremista, y a la vez pretende presionar para que la ley que salga sea lo más restrictiva posible. Algo así como "busquemos un acuerdo intermedio entre la libertad de las mujeres y la sacralización del producto de la fecundación que impediría cualquier aborto".

La ciencia no puede resolver la cuestión de la legitimidad de aborto. Esa es una cuestión ética, de defensa de la libertad y la dignidad de las mujeres. Pero recordar algunas cosas de biología nos puede ayudar a ver lo absurdas que resultan ciertas afirmaciones antielección en el marco del conocimiento biológico, y también nos puede servir para no caer en la trampa de la humanización prematura del embrión y el feto.

I: El aborto no es un infanticidio

El niño sin cuerpo. Vuelta a la "animación inmediata".

Durante siglos la Iglesia Católica se debatió entre la aceptación de la "animación inmediata" (el alma informa al feto inmediatamente después de la concepción) y la "animación retardada" (el alma da forma al feto después de cierto tiempo). La opinión de la animación retardada, tal como fue defendida por Agustín de Hipona hace 1600 años, consideraba que hacía falta un cuerpo con sentidos y sensaciones para que el alma se pudiera unir a él, algo que ocurría cuando tiene "forma humana". Ahora además sabemos que para que pueda haber funciones específicamente humanas, como la conciencia, o incluso comportamientos humanos, como sonreír o llorar, no es suficiente con tener una forma humana. Los órganos que hay en el interior de esa forma también tienen que estar desarrollados. Sin embargo nos enfrentamos a una nueva versión de la animación inmediata en que los genes sustituyen al alma como esencia humana.

En el discurso antielección no hay preembrión, embrión, ni feto: hay niño, y en consecuencia el aborto se convierte en asesinato o infanticidio. Por si este escamoteo de términos no fuera suficiente, el lenguaje que emplean se carga de palabras que apelan a las emociones. Así, los embriones pueden ser "víctimas inocentes de sus propias madres". Para aumentar el impacto emocional, utilizan fotos y vídeos manipulados. Este no-discurso llega a mucha gente, a la que hace sentir, e incluso pensar, que el aborto es algo malo y vergonzoso, de manera que incluso si llegan a

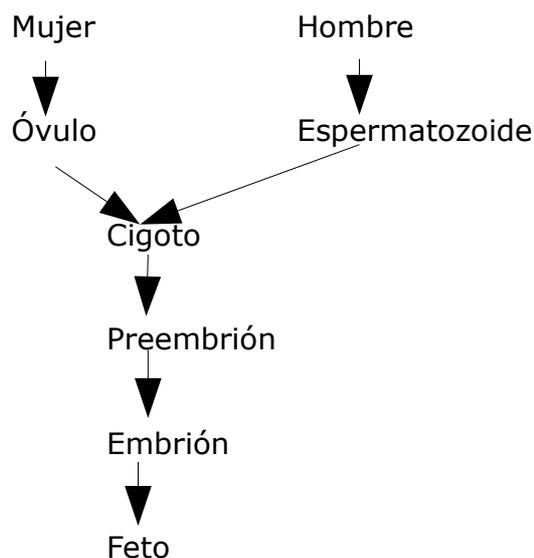
¹ El PP mantiene este discurso, y así lo han desarrollado las expertas que ha propuesto a la Comisión del Congreso. Sin embargo, y en flagrante contradicción con él, propone mantener la ley vigente. [El País](#).

abortar, lo harán con mala conciencia, con un sufrimiento moral innecesario, que además lleva a no reivindicarlo, a no querer dar la cara por el aborto.

Todas las células vivas tienen vida ... celular.

Uno de los temas recurrentes en el discurso llamado provida es la confusión entre vida y vida humana, o entre vida humana y persona o ser humano. La jerarquía católica y la derecha no paran de decir que desde la fecundación hay vida.

La especie humana, como casi todos los animales, se reproduce mediante un ciclo en que los individuos humanos, las mujeres y hombres, producen gametos: óvulos y espermatozoides respectivamente, que al fecundarse originan una célula huevo o cigoto. El cigoto, tras meses de desarrollo embrionario, si todo está correcto y con el soporte adecuado, que por ahora sólo aporta el cuerpo de una mujer, podrá originar un ser humano.



¿El cigoto tiene vida? Claro, si no estuviera vivo no podría reproducirse. ¿Toda vida tiene derecho a continuar viviendo? Esto es muy difícil de mantener: las bacterias son células vivas, y usamos lejía y antibióticos; también las lechugas se recolectan vivas. No todos los tipos de vida nos merecen protección. ¿Qué tipo de vida tiene el producto de la fecundación? El cigoto o célula huevo, es una célula microscópica, como el óvulo y el espermatozoide que lo han formado al unirse. Tiene, por tanto la vida propia de las células, una vida inmensamente sencilla en comparación, no ya con la de un ser humano, sino incluso con la de una mosca. La vida humana exige un cuerpo con miles de millones de células, diferentes órganos bien coordinados entre sí, y entre ellos, desde luego, un cerebro.



Óvulo fecundado

¿Somos nuestros genes, o algo más?

Los genes generan un gran entusiasmo entre sectores científicos y políticos, y como reflejo de ello en la población². Los genes, entre otras utilidades políticas³, se prestan a sustituir al alma como legitimación del carácter de persona. Como del alma, la mayoría de la población no se hace una idea precisa de qué son los genes.

2 Como se refleja en la preferencia en la financiación de la investigación, en la atención exagerada de los medios de comunicación, en la creación de expectativas de curación universal con las correspondientes terapias genéticas,...

Las referencias al "código genético humano, completo y exclusivo de cada producto de la fecundación"⁴ salpica desde el diario *ABC* a las estampitas *provida* con dibujos de fetos. Si no nos impresionan sus supuestos fetos (mucho más guapos que los niños reales, no digamos que los fetos reales, o que los embriones que corresponden a la mayoría de abortos), quizá lo hagan esas palabras que suenan tan científicas.

Pero un ser humano es mucho más que moléculas de ADN. El conjunto de genes humanos es una condición necesaria, pero no suficiente, para llegar a ser humano. Según nuestros genes tendremos la nariz más larga o más corta, entre otras muchas cosas por las que nos se nos reconoce con cierta facilidad⁵. Pero evidentemente no es suficiente con los genes para ser un individuo humano. Entre una célula con una colección de genes humana y un individuo de la especie humana, hay un proceso largo y muy complejo, gran parte del cual sólo se puede hacer, por ahora, con el soporte vital de una mujer. Cualquier laboratorio que está experimentando con células con el genoma completo NO está experimentando con seres humanos.

Por otra parte, esta argumentación de que un conjunto particular de genes es lo que define una persona, de mantenerla consecuentemente, llevaría a conclusiones absurdas. Según esto, dos personas gemelas serían en realidad una persona, ya que tienen la misma combinación "única" de genes, proceden del mismo cigoto. Si después de la fecundación eran una persona, un cigoto, ¿cómo han llegado a ser dos personas? Parece que ser que los defensores de la personalidad por los genes no son muy coherentes, y consideran, como nosotras, que las gemel@s son dos personas.

Como colofón del entusiasmo de la derecha con los genes, ensalzan las diversas combinaciones genéticas como una "riqueza natural" de la humanidad. Casi sin esfuerzo, con sólo nueve meses de embarazo, las mujeres podemos poner en el mundo más y más diversidad genética humana. Cada cigoto, se lamentan, presenta una combinación de genes única, si se elimina no existirá una persona con esa combinación de genes. Pero si seguimos esa lógica, ¿por qué no ir un poco más allá? Con cada par óvulo-espermatozoide que no se emplee para tener descendencia, también se están perdiendo posibles combinaciones únicas. ¿Cómo se pueden desperdiciar los óvulos y espermatozoides que con sólo unirse formarían nuevos tesoros de combinaciones de genes únicas? Es la formulación moderna, empleando la ciencia como disfraz esotérico⁶, del desprestigiado "tener todos los hijos que Dios os dé".

Desde el instante mismo de la concepción.

El término concepción, referido a la reproducción, es muy anterior a los conocimientos que ahora tenemos sobre el proceso de reproducción humana.

En los discursos antielección, encontramos una y otra vez referencias al "instante de la concepción" como punto de partida del derecho a la vida. Pero en la realidad

3 Si las enfermedades son consecuencia de los genes, y no de las condiciones de vida, no tenemos que cambiar éstas y quizá interferir con el libre desarrollo del capitalismo. Si el lugar que una persona ocupa en la sociedad depende de sus capacidades, establecidas por sus genes, estamos en el mejor de los mundos posibles.

4 Tomado de una postal para enviar al gobierno, que forma parte de una campaña antiaborto.

5 Como hasta en nuestra cara influye algo más que los genes, las personas que las conocen bien, pueden distinguir entre parejas de gemelas, que sin embargo tienen los mismos genes.

6 Es importante que el lenguaje sea incomprensible. Si la gente entiende que lo del tesoro único es precisamente esa lotería que hace que, cada vez que tenemos una criatura, incluso con la misma pareja, nos sale diferente, se dará cuenta de que no es nada tan extraordinario. Esta es una lotería en la que no todo son premios y a la que las mujeres del estado español no parecemos muy aficionadas. Por otra parte, cosa que olvidan l@s *provida*, es muy difícil que, ni con la combinación de genes más favorable, una criatura que ha nacido por no poder abortar, tenga una vida maravillosa. Los genes marcan un campo de posibilidades, no hacen a nadie violinista o investigadora.

material no hay ningún "instante de la concepción", ningún hecho instantáneo que pueda corresponder al paso dramático de la nada (células sin derechos) a la persona. La fecundación, es un proceso con varias etapas, cada una de ellas lleva su tiempo, ¿en cuál de ellas se da el cambio que constituye la persona?

Por otra parte, el significado habitual de concepción es: "comienzo del embarazo". Médicamente se considera que el embarazo comienza cuando el resultado de la fecundación se pegue a la pared del útero y tenga éxito en la formación de lo que será la placenta. Mientras que la célula huevo y sus descendientes son relativamente independientes, no han interactuado con la mujer y por tanto no hay embarazo, no tienen posibilidad de vida más allá de unos días.

Ya puedes ver a tu hijo ... aunque parezca un lagarto.

Lo del lagarto no es tan exagerado: durante décadas se mantuvo la teoría, basada en la observación de embriones, de que en el desarrollo embrionario vamos pasando por la mismas etapas que en la evolución: pez, reptil,... Sin embargo, no es este aspecto el que se destaca al presentar el desarrollo del embarazo. Por el contrario, se da gran trascendencia a otros hechos biológicos, utilizándolos como fuente de impacto emocional. El latido cardíaco, los movimientos fetales, son presentados como signos de humanidad y revestidos de gran significado emocional en la ofensiva ideológica contra la libertad de las mujeres.

El feto que nos hacen pasar por "niño"

Para negar el derecho a decidir de las mujeres, se pone el énfasis en lo que el feto ya tiene o ya hace, obviando lo que no tiene o no hace. El feto tiene órganos con forma humana, pero eso no quiere decir que esos órganos, con forma humana, tengan una estructura y un funcionamiento también propiamente humanos. Un ejemplo: los pulmones, sólo están maduros para respirar bien avanzado el tercer trimestre. Otro, el cerebro: desde que se inicia como un tubo ensanchado hasta que se forman todas las partes y se conectan, hay un camino enorme, que como sabemos, continúa después del nacimiento.



Dibujos de Haeckel comparando el desarrollo embrionario de diferentes especies y el humano, primero por la derecha

La estrategia de "humanización" del feto, presentándolo como todo un ser humano persigue el rechazo del aborto. Esta estrategia de la derecha se ve reforzada por la forma actual del mito de la maternidad. Como han explicado diversas autoras, el mito actual de la maternidad surge ligado a la toma de conciencia por expertos y estadistas, de que la población es la principal riqueza de las naciones -y base de sus ejércitos- y la consiguiente preocupación con la mortalidad infantil. Casi simultáneamente con la higiene de la infancia surgió la higiene del embarazo y por tanto el control de los profesionales sobre el embarazo. Ahora el mito nos exige, no sólo cuidar amorosamente a las hijas e hijos para garantizar su supervivencia, sino conseguir la mayor perfección en esos vástagos, y yendo cada vez más allá, la preocupación por el bienestar fetal. Junto a esta corriente, que ya tiene más de un siglo y medio de vida, nos encontramos con otra que se ha desarrollado en las últimas décadas: los grandes intereses económicos ligados al embarazo que han surgido al

aprovechar el mercado la combinación del mito de la maternidad y la capacidad de consumo de las embarazadas y sus parejas⁷. En menos de un siglo hemos pasado de que sólo era persona, tenía nombre, quien llegaba viva al bautizo (con la consiguiente inscripción el libro de la parroquia) a que el album familiar comience con la primera ecografía⁸.

En esta situación social, cuando las mujeres tenemos pocos descendientes, pero muy deseados, el embarazo es vivido como la primera etapa de la maternidad. Esta vivencia, originada por el proyecto de la mujer, se traslada automáticamente a cualquier embarazo, incluso los no deseados, y se espera de todas las mujeres que vivan su embarazo, y en su caso, el aborto, de la manera que exige el mito de la maternidad de una buena madre, culpabilizándola si no lo vive así⁹.

La propaganda "humanizadora" emplea diversas formas:

- Fotos de fetos que se presentan como si fueran de los abortos, cuando son en realidad de fetos casi a término, que en absoluto representan la realidad del aborto.
- Imágenes manipuladas: fetos troceados con Photoshop y no con la trituradora; fetos que "saludan" repitiendo el movimiento, evidentemente casual, del brazo.
- Interpretación manipulada de las imágenes: feto que "sonríe" o que "se chupa el dedo", mucho antes de que puedan existir movimientos **voluntarios** – controlados por la corteza cerebral- o sensaciones, y cuando, por tanto, sólo hay un parecido en la forma con lo que es sonreír o chuparse el dedo, experiencias que incluyen deseo, satisfacción, placer, ...

Aunque el feto tuviera estas características humanas, de ahí no se puede sacar la conclusión de ilegalizar el aborto, pero tiene un efecto emocional.

II. La viabilidad: un término equívoco que ha tomado mucha relevancia.

El término viabilidad se puede emplear con distintos significados. Tan distintos que a veces se trata de un porcentaje y otras de tiempo de gestación. Diversas definiciones de viabilidad, que llevan a conclusiones muy distintas. Una definición es: "El potencial del feto para sobrevivir fuera del útero después del parto, natural o inducido".

La viabilidad puede hacer referencia a:

- a. - La tasa de viabilidad, que es un concepto estadístico.
- b. - La probabilidad de un determinado feto de sobrevivir y, si sobrevive, de no padecer secuelas. Se está muy lejos de poder conocerla.
- c. - El tiempo mínimo de gestación en el que el feto sobrevive.

La tasa de viabilidad es la proporción de supervivientes sobre el total de una población estudiada. Va aumentando progresivamente con las semanas de gestación. La tasa de viabilidad, también puede tener diferentes significados y, en consecuencia, valores muy distintos.

Según el total al que se refiera se distingue:

7 . Pensemos en la ginecología privada: en la sanidad pública se realizan las ecografías que se han establecido como necesarias. Hay que ofrecer en el mercado -y crear demanda de ellos- productos especiales. También hay revistas. Y encontramos "música para embarazadas" que el feto puede "oir -aunque no entender- " afirman en la publicidad, desde que se empieza a formar el órgano del oído. Cómo lo *oye* es un misterio, ya que no está formada la corteza cerebral auditiva, sin la cual no se puede *oir*.

8 Ginecólogos en primer lugar :en la sanidad pública se realizan las ecografías que se han establecido como necesarias. Hay que crear demanda de productos especiales. Pero también revistas, moda

9 No es comparable la experiencia de la pérdida de un embarazo deseado, que puede ser muy dolorosa, con la interrupción de un embarazo no deseado, que suele producir un gran alivio.

- Viabilidad fetal. La población entre la que se divide para calcular la supervivencia es el total de fetos con señales de vida. En la práctica suele utilizarse para la supervivencia obstétrica: cuántos de los fetos vivos antes de empezar el parto sobreviven a él, nacen con vida.

-Viabilidad neonatal. La población es el total de nacidos con vida. Por tanto, no se tienen en cuenta todos los fetos que no han sobrevivido al parto. Se puede medir al cabo de periodos de tiempo determinados, a la salida de la unidad de neonatología, etc.

La viabilidad extrauterina, que incluye tanto el parto como el periodo posterior, será por tanto inferior a cada una de las dos cifras anteriores.

La supervivencia, por su parte, se puede valorar de diversas maneras: desde entender por supervivencia nacer con señales de vida, hasta llegar a la vida adulta sin discapacidades o con discapacidades ligeras.

Dependiendo del concepto de supervivencia empleado, los resultados serán muy distintos. Aunque no seamos en absoluto partidarias de la eugenesia, tampoco lo somos de imponer la vida a toda costa, en cualesquiera condiciones. El mismo fundamentalismo católico que se empeña en mantener conectada a los aparatos a quien quiere dejar una vida que le resulta insoportable, pretende la reanimación agresiva de todos los fetos, sin ocuparse, ni preocuparse, de su futuro cuando salgan del hospital del hospital.

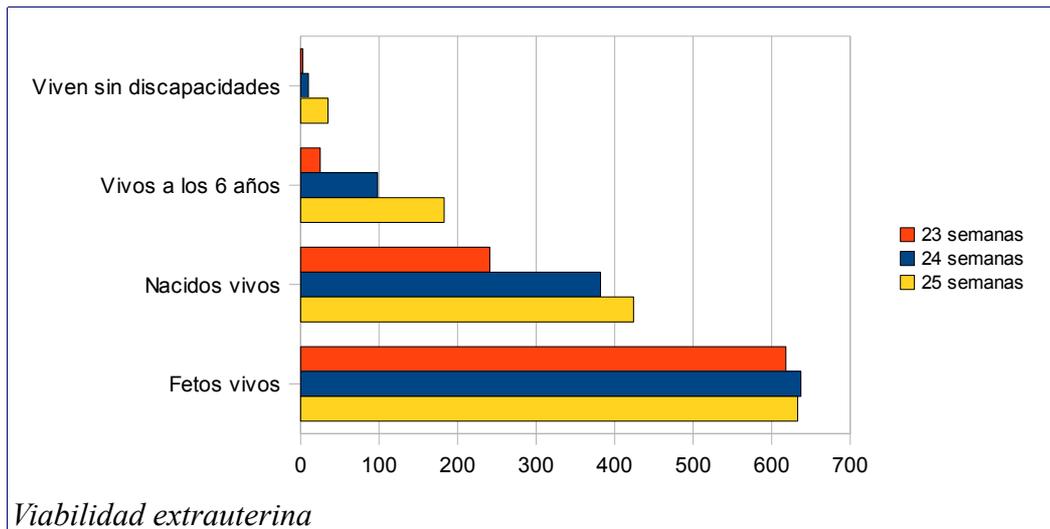
Como concepto epidemiológico, la viabilidad es una proporción que va aumentando con la duración del embarazo. Cuando se dice que la viabilidad "comienza la semana X", puede referirse que la viabilidad deja de ser nula - ha sobrevivido al menos un feto- o puede referirse a que un porcentaje más o menos significativo de los fetos sobreviven a la infancia, por poner dos ejemplos con resultados muy dispares.

Tanta viabilidad puede marearnos, pero lo que debemos saber es que cuando se hable de viabilidad hay que aclarar de qué se trata.

Aunque en las comparecencias ante la Comisión del Congreso y en artículos de prensa del pasado trimestre, encontramos referencias a la viabilidad¹⁰, el mejor estudio europeo sobre el tema está en marcha en el Reino Unido, es el EPICURE. Ha consistido en un seguimiento de todas las niñas y niños extremadamente prematuros nacidos en una región en 1995, valorando si siguen viviendo hasta los 6 años y en qué condiciones. Son nacimientos deseados y se aplicó en todos los casos el que se consideró el mejor tratamiento médico. En 2006 se inició el EPICURE2 que entre otras cosas, pretendía valorar si hay diferencias entre los resultados de 1995 y los de 2006, con mejores medios técnicos en las unidades de neonatología. Se ha encontrado que por debajo de 24 semanas no ha aumentado la viabilidad, y que la mayoría de quienes sobreviven lo hacen con grandes secuelas, más probables a mayor prematuridad.

Esta gráfica de elaboración propia sobre los resultados del estudio EPICURE refleja la viabilidad a las 23, 24 y 25 semanas.

10 Santiago Barambio, de ACAI, que como sabemos defiende las 24 semanas, hace referencia a investigaciones y publicaciones científicas del Estado Español. Por el contrario, otros "expertos" que hablan de viabilidades inferiores, no aportan ninguna referencia.



III. Las mujeres, el único soporte actual del desarrollo embrionario, no somos máquinas.

Hasta ahora hemos hablado del feto, pero para éste viva es imprescindible la participación activa de una mujer. Solamente con el cuerpo de una mujer hay desarrollo fetal. El embarazo no tiene lugar en una parte de la mujer, el útero. En el embarazo participa toda la mujer, desde el pelo hasta los pies, pasando por el vientre y el cerebro. La mujer respira y proporciona oxígeno al feto, come y nutre al feto, produce y está llena de hormonas que mantienen el embarazo.

El derecho al propio cuerpo es una demanda del individualismo posesivo que los hombres de nuestra sociedad consiguieron hace mucho, con la eliminación de la servidumbre y la esclavitud, los trabajos forzados y el castigo físico. Siglos después las mujeres tenemos que seguir exigiendo "derecho al propio cuerpo". No se puede imponer a nadie que haga con su cuerpo lo que no quiere hacer, incluso si ese alguien es una mujer, e incluso si reconociéramos un valor al feto.

La feminista norteamericana Judith Jarvis Thomson explica esto con una situación imaginaria. Una mujer se despierta conectada a un virtuoso violinista, una persona valiosa para la sociedad. Durante los siguientes 9 meses ha de compartir todo con él, si se desconecta, el violinista morirá. ¿Se puede obligar a la mujer a mantener esta conexión? No, ni en Estados Unidos, ni ni aquí. Incluso ante una donación de sangre tenemos derecho a elegir. Si esto es válido cuando se trata de una donación puntual y la beneficiaria sería una persona, un verdadero ser humano, con más motivo lo ha de ser ante el mantenimiento, prolongado durante meses, de un feto.

Hoy, como hace décadas, seguimos diciendo: "Mi cuerpo es mío", "Por el derecho a decidir".

Gloria Marín Sánchez. Asamblea de Dones d'Elx